

LA INFLUENCIA DE LA MÚSICA EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS

Lic. Patricia Talledo Ramírez

Directora del Centro de Aplicación de Educación Integrada "Maricarmen"



La música está implícita en nuestra existencia desde tiempos inmemorables, ya en la prehistoria y antiguas culturas fue utilizada como medio de expresar una gama de emociones, buscar o restaurar la armonía sonora y vibración adecuada del cuerpo. Al pasar el tiempo, la concepción de la música se ha modificado, actualmente se la considera también como medio terapéutico para autorregular nuestras reacciones psicofísicas ante el temor, situaciones de estrés, expresar afectos, necesidades fisiológicas, etc. Este redescubrir de la música, ha permitido hallar un sentido beneficioso para la salud, congregando a diversos autores de la musicoterapia, surgiendo teorías, escuelas, etc., con la finalidad de elaborar todo un enfoque metodológico y estrategias que fundamenten su aplicación.

Es así que el año 1964, en Laurence, Kansas (USA), se llevó a cabo uno de los Congresos Internacionales más significativos para el desarrollo y la posterior proyección de la musicoterapia, se arribaron a las siguientes bases:

- a. Establecer o restablecer las relaciones interpersonales.
- b. El logro de la autoestima mediante la autorrealización.
- c. El empleo del poder singular del ritmo, para dotar de

energía y organizar, como forma de ajustar frecuencias descompensadas y alteradas del organismo.

Posteriormente, este interés en la musicoterapia se generalizaría en otros países europeos y americanos. Hacia la segunda mitad de los setenta surgieron los llamados "músicos de la Nueva Era", quienes dieron relevancia a la creación de melodías que rescatan los sonidos de la naturaleza que buscan conectarse con lo primigenio del hombre (meta música).

Paralelamente, surgieron diversos enfoques que asocian la utilidad de la música con diferentes aspectos relacionados al hombre: biomúsica (vinculación de los sonidos externos con sus correspondientes al interior orgánico), la musicosofía (sentimiento filosófico – espiritual de la música a partir de los aportes de culturas tradicionales y milenarias del oriente, hindú, china, persa, egipcia, griega, etc.) y la música embriología (la escucha dirigida hacia el feto a través de la mujer embarazada, a fin de equilibrar componentes ventajosos para el futuro bebé).

En nuestro medio se da mayor importancia al empleo de técnicas de musicoterapia en la educación especial, aproximadamente desde la época de los

setenta, demostrándose la eficacia de la música como instrumento terapéutico y educacional; siendo la música un arte sin palabras, facilita la comunicación. Gastón (1958), refiere: "la música puede hacer surgir de un modo efectivo aquellos sentimientos que con frecuencia se hallan disminuidos"; del mismo modo, reconoce la importancia que representa para el individuo crecer y desarrollarse en un ambiente que cultiva las destrezas y habilidades musicales.

Con la finalidad de contribuir en la adaptación socio-emocional de los alumnos del Centro de Aplicación de Educación Integrada "Maricarmen" – Unifé, se viene desarrollando desde el año 2000, el Programa de Musicoterapia, planteándose como objetivos generales los siguientes:

- a. Lograr en los participantes un bienestar emocional producto de la regulación de sus sistemas fisiológicos (sistema nervioso central y sistema nervioso autónomo).
- b. Ayudar en los procesos de asimilación de información, sensibilizando gradualmente sus vías de ingreso, fundamentalmente la auditiva y la cinestésica.

Para la aplicación de este programa, se identificaron a catorce niños (de educación inicial regular y de educación especial), con déficits significativos a nivel socioemocional, con dificultad para conectarse con el entorno, con pobre autocontrol, conductas agresivas, dificultades para expresar emociones positivas, aceptar o retribuir el contacto físico. Se programaron sesiones individuales y grupales según el caso, de 30' a 45' con una frecuencia de dos a tres veces por semana. Se plantearon objetivos específicos como:

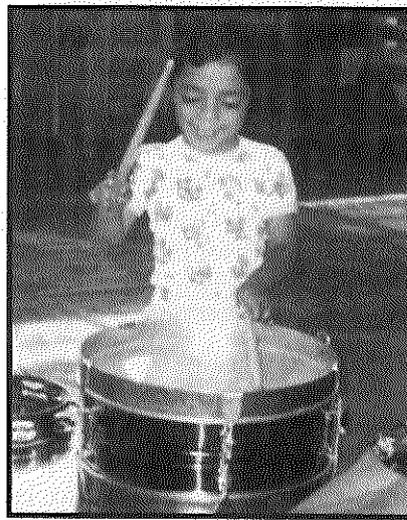
- Elevar el nivel de relajación.
- Estimular la expresión de emociones positivas.
- Facilitar la descarga de las emociones que producen tensión.
- Fortalecer la percepción del esquema corporal.
- Estimular la coordinación auditivo motriz.

Se consideraron prioritarias condiciones como: selección de música apropiada, juego dirigido y cooperativo, cromoterapia, técnica de pintado proyectivo, masaje corporal, toque terapéutico, modelado en arcilla, etc.

Producto del programa ejecutado, se lograron cambios significativos conductuales, en un 50% se incrementó el contacto afectivo, la exteriorización de emociones positivas y tolerancia al contacto físico como el retribuirlo, asimismo se observó la disminución de conductas agresivas en un 43%.

Con la aplicación de este programa se evidenciaron grandes resultados en el caso de una niña de nueve años que presen-

ta Síndrome de Down, quien mostraba un comportamiento con las siguientes características: agresión física a sus compañeros o personas adultas, escaparse del aula oponiendo resistencia para regresar, invadir el espacio de otro asumiendo roles de personas con autoridad (maestra, terapeuta) y baja tolerancia para mantener su autocontrol ante situaciones directivas en grupo.



Inicialmente se buscó inducir un estado de relajación utilizando música destinada para este fin, para lo cual se oscurecía el ambiente como forma de aislar a la niña de estímulos visuales distractores. Paralelamente, se puso énfasis en la necesidad de descargar aquellas emociones que provocaban tensión, autorregulando la conducta de la niña a través de ejercicios de descarga tensional, como pintar con crayones en bloque, en un ritmo orientado por el especialista con un tono de voz apropiado, regulando la intensidad, velocidad y la fuerza al remarcar el crayón sobre el papel, así como utilizar colores específicos

que induzcan a la expresión de ciertas emociones relacionadas con la vitalidad y la cólera. Del mismo modo, se hicieron ejercicios para facilitar la expresión de emociones positivas a través de recibir, dar y autoproporcionarse caricias físicas.

Para mostrar el respeto por el espacio del otro, se realizaron tareas a nivel gráfico en las que la niña coloreaba sectores específicos, delimitándose las áreas a pintar. Se utilizó arcilla y témperas como material proyectivo y expresivo que permitiera exteriorizar su carga de agresividad y necesidad de afecto.

El xilófono y tambor fueron los instrumentos que se emplearon con mayor frecuencia para estimular la coordinación auditivo motriz.

Al finalizar la aplicación del programa se evidenciaron cambios significativos: su estado de relajación general se había incrementado, aceptaba y manifestaba caricias a otro controlando la fuerza del contacto, controlando mejor el freno inhibitorio al desarrollar actividades dinámicas a nivel gráfico y motriz, tenía mayor aceptación de normas.

A la fecha, es una niña que aún presenta oposición al acatar órdenes, gusta de asumir roles de adultos en posición de autoridad, pero ahora existe períodos en los que su autocontrol se incrementa significativamente, trabaja con mayor motivación e incluso se muestra empática con sus compañeros, su mirada se torna dulce como comunicando el gran amor que guarda en su corazón.